

aad 9750

El País de la Lluvia

163603

● Raúl Morales Álvarez

Premio Nacional de Periodismo 1964

LE recomiendo un libro de grata lectura para su solaz. Es "El país de la lluvia", donde vienen los poemas como en un feliz o espléndido aguacero.



Pedro Alonso Retamal —que es también cuentista y novelista de probada jerarquía—, lo acaba de publicar en San Bernardo, anticipando que alguna empresa costará dar con la obra. Sólo se ha lanzado una edición restringida de apenas 250 ejemplares, como si el poeta quisiese ser avaro de la mucha belleza que nutre sus páginas, avalando que pagará la pena el trabajo de ubicarlas. Ved, desde luego para darme la razón por lo que indico, cómo se inician estos versos:

"Primero busqué el aire. / Cuando lo encontré, / estando aún de espaldas, / empecé a mirar el cielo / y creo que fue en aquella ocasión / cuando pensé / que lo que yo buscaba / era una estrella".

Es la clara manera de cantar de Pedro Alonso Retamal, desnuda como el agua de artificios y falsos embelecios. Todo se desenvuelve con limpia llaneza en el universo de su poesía, la vida y el amor, con la preferida nostalgia del poeta, domiciliada en su querencia nativa, en Collico de Puerto Saavedra, en Carahue, en Imperial, en Temuco, sitios que no nombra, pero que se sienten tendiendo sus húmedas cortinas en "El país de la lluvia":

"Me preguntabas por el origen del / viento, por su silbido prolongado, / ese que se escuchaba / en la ventana de tu pieza. / Por la razón tan triste de la llu-

via. / Y mientras corrías las cortinas, / yo buscaba como poder contestarte / preguntas tan extrañas".

El amor germina su prodigio. Pero ya el poeta lo ha presentado, de frente y de perfil, en anteriores versos:

"Tu vivías al otro lado del río / y en tu ribera / muchos sauces se habían reunido / seguramente / a contarse leyendas del agua.

"Ellos eran todos verdes / pero tú eras rubia y tenías los ojos / del color de las aguas profundas / y cuando reías / todo se llenaba de luz".

Y luego la espera que desespera, pensando en la amada que no viene y prometió acudir:

"Ya la noche cae, / ya no llegarás. / ¿Qué haré con las flores / que robé al rosal? / ¿Y con las grosellas, / que tomé en el huerto? / ¿Y el ramo de besos / que te quiero dar?"

Entonces el deseo hace patente su fiebre imperiosa:

"Ven / no tardes / deja tu casa de sauces / y ven a la mía de besos.

Es la gran temperatura que invade a "El país de la lluvia", no sólo en el mar, porque también las simples maravillas se citan en lo que el poeta llama su "archivo de recuerdos". De allí extraigo esta "Carta a mi compadre" como un activo botón para la muestra:

"Estimado compadre: / Tengo hartos deseos de ir a verlo / pero no quiero que se preocupe / ni que me espere. / Yo llevaré el vino y algo más / y usted pondrá las lisas asadas / y las tortillas".

Pedro Alonso ha demostrado que aún con las pequeñas cosas es dable hacer belleza y poesía.

El país de la lluvia [artículo] Raúl Morales Álvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Álvarez, Raúl, 1912-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El país de la lluvia [artículo] Raúl Morales Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile